

FACTOR ECONÓMICO



Latinoamérica está de moda

Ignorada por años, la región aparece como destino atractivo para la diversificación de los portafolios globales.

POR MARCELA VÉLEZ-PLICKERT

Es una imagen poco común. Una sala que continúa llena a pesar de que el foco del evento cambia de China u otros mercados a Latinoamérica. Un ejemplo anecdótico de una tendencia que ya está generando impacto en los mercados.

La incertidumbre generada por las políticas arancelarias de la Casa Blanca, la amenaza de una estanflación en EEUU (bajo crecimiento e inflación) y un dólar más débil han impulsado a los inversionistas a buscar activos con mejor rendimiento.

Analistas se apuran a destacar el atractivo de los activos de la región. El índice MSCI Latinoamérica renta 22% en lo que va del año versus un 10% del MSCI Mercados Emergen-

tes, y mucho más que el 1,5% que acumula el S&P500 estadounidense. Entre abril y mayo pasados, las bolsas de Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia alcanzaron niveles récord.

El interés de los inversionistas globales es visible en los montos transados. Desde inicios de año, el volumen de transacciones del MSCI Latinoamérica ha crecido de forma sostenida. En mayo, el volumen de transacciones promedio superó en 52% el registrado en enero.

No se trata de un efecto pasajero. Ante la sala llena de inversionistas en el corazón de la City londinense, Camila Guzmán, portfolio manager de LarrainVial AM, sostuvo que hay razones suficientes para que la región deje de ser un elemento táctico en los portafolios para convertirse

en una parte más estructural. "Más allá de una oportunidad táctica que ofrecen los precios más baratos de los activos, creemos que hay elementos más fundamentales a favor de Latinoamérica. Son activos que están subvalorados y excesivamente castigados por riesgo", afirma.

Dentro de los elementos que favorecerían esta mirada más estructural a favor de la región están: las tasas de interés más altas, un dólar débil, bajas valorizaciones, reformas institucionales en marcha, y lo que parece ser una postura más favorable de la Casa Blanca hacia la región respecto a otros países.

Potencial en la mira

"En Latinoamérica hay un gran potencial para recortes de tasas de interés, y eso es un importante

impulso para el precio de los activos", explica Louis-Vincent Gave, CEO de la firma londinense Gavekal Research.

Para los inversionistas extranjeros, las tasas altas han aumentado el atractivo de la renta fija latinoamericana. Países como Colombia, México y Brasil ofrecen rendimientos de dos dígitos (entre 10% y 14%) en sus bonos a 10 años, con un riesgo que se plantea como más acotado en un escenario de alta incertidumbre mundial.

Un factor clave en esa percepción ha sido la aparente benevolencia de la Casa Blanca. "Ya lo vimos en el (denominado) Día de la Liberación. Estados Unidos no fue tan duro con Latinoamérica", afirma Gave. Incluso si no se concretan acuerdos

comerciales antes del fin de la tregua de 90 días, los países de la región

enfrentarían aranceles en torno a 10% (excepto al acero y aluminio, que es de 50%), por debajo de las tarifas de entre 25%-46% que afectarían a otros emergentes como Corea del Sur, India o Vietnam.

Para Guzmán, un punto clave es que la deuda latinoamericana no está reflejando los cambios institucionales que se han realizado en la región y que han garantizado una mayor gobernabilidad y menor riesgo país. Como ejemplo cita las reformas tributarias, fiscales y de pensiones que se han aprobado en países como Perú, Colombia, Brasil y Chile en los últimos años, a pesar de la mayor polarización política. Además, el proceso de dramáticas

Fecha: 07-06-2025
 Medio: Diario Financiero
 Supl. : Diario Financiero - Señal DF Sabado
 Tipo: Noticia general
 Título: **Latinoamérica está de moda**

Pág. : 29
 Cm2: 213,8

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida

MSCI Latam



reformas en Argentina también ha despertado el interés de los inversionistas extranjeros hacia la región. Si bien el ajuste fiscal en Argentina es mayor, Brasil y Chile también han avanzado con un mayor saneamiento de sus balances.

Impulso monetario

A nivel macro, las altas tasas de interés suponen un amplio margen para que los bancos centrales inicien o continúen ciclos de bajas de tasas de interés. En su reunión de mayo, Banxico recortó la tasa en 50 puntos base, en su tercera acción consecutiva, para dejar la tasa de referencia en 8,75%. Sin embargo, con una inflación en torno a 4%, la tasa real todavía es alta

en comparación con países desarrollados u otros emergentes.

Para Brasil, que mantiene una tasa Selic en máximos de 14,75%, se espera que el central pause los ajustes, en momentos en que la tasa real (referencia menos inflación) bordea el 10%.

También se espera que los bancos centrales de Colombia, Perú y Chile tengan espacio para recortes de tasas, dando con ello un impulso al consumo y crecimiento en sus respectivos países.

Latinoamérica es quizás la región que más se beneficia de la reciente y persistente debilidad del dólar. Las principales monedas de la región, a excepción de Argentina, se han apreciado entre 4% y 8% (7% en el caso del peso chileno) respecto al dólar, reduciendo con ello las presiones inflacionarias.

Al mismo tiempo, la debilidad del

dólar aumenta la competitividad de las exportaciones locales, alivia la presión fiscal generada por la deuda denominada en

la divisa, y suele estar correlacionada con un impulso a los precios de las materias primas, un componente vital para las economías latinoamericanas.

A pesar de estos factores hay voces escépticas. Capital Economics ve poco probable que el rally de las acciones emergentes, especialmente de los países exportadores

de materias primas continúe. Sus economistas advierten, además, que tasas de inflación todavía por encima de la meta de los bancos centrales deberían restringir las expectativas de recortes de tasas de interés.

Sin embargo, Guzmán considera que hay razones suficientes para hacer de Latinoamérica un componente más permanente de los portafolios. Activos que transan muy castigados respecto a sus pares de países desarrollados y de sus propios promedios históricos, en economías relativamente estables, y que por ahora aparecen como espectadores secundarios de la guerra arancelaria lanzada por la Casa Blanca. 